

El hogar como problema y como solución*

Florencia Partenio**

..

Recibido: 13/10/2015 **Aceptado:** 29/10/2015

Como trabajo inédito y necesario, el estudio de Paula Lucía Aguilar «El hogar como problema y como solución» reconstruye una genealogía sobre el ideario de la *domesticidad* a través de los modos de intervención en Argentina entre 1890 y 1940. Sin embargo, su estudio va más allá de este período y plantea la necesidad de revitalizar ciertos debates en torno a la reproducción de la vida y la conceptualización del *hogar*. Como parte de una tarea fina, la autora nos muestra el camino de sus interrogantes que reconocen sus orígenes en una pregunta por el presente enfocada en distinguir los rasgos que caracterizan la articulación entre «lo doméstico» y la *cuestión social* contemporánea en las políticas sociales.

Producto de su trabajo de Tesis Doctoral en Ciencias Sociales, la autora reconstruye los modos en que fuera organizado un campo de objetos singular constituido en torno a la *domesticidad*. Con admirable destreza, repasa las inquietudes que constituyeron su proceso de investigación, evidenciando las preocupaciones y desvelos que marcaron su extensa labor. Asumiendo los desafíos analíticos y teóricos, transforma este trabajo en el libro que llega a nuestras manos. Y como tal, se convierte en una obra clave para reconstruir y comprender una dimensión fundamental de la experiencia de las mujeres, que fue advertida por Dora Barrancos (2007) cuando se ha referido a la histórica ilegitimidad del trabajo extradoméstico femenino en la Argentina.

Así, Paula Aguilar nos lleva por el sendero de talleres, fábricas y conventillos hasta llegar a los *hogares*. Frente a la emergencia de la llamada *cuestión social*, una de las áreas específicas donde se ensayaron respuestas e intervenciones de expertos y reformadores fue la situada en los confines de «lo doméstico». Efectivamente, el estudio de Aguilar reconstruye las múltiples operaciones que buscaron delimitar tareas y fronteras en ese espacio. Su ejercicio analítico no sólo revisita tópicos clásicos de la

*. Reseña sobre Paula Lucía Aguilar. *El hogar como problema y como solución. Una mirada genealógica de la domesticidad a través de las políticas sociales. Argentina 1890-1940*, Ediciones del CCC, Colección Historia del Presente, Buenos Aires, 2014, 312 págs.

**.(florencia.partenio@gmail.com) Docente-investigadora de la Carrera de Relaciones del Trabajo y del Programa de Estudios de Género de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNA). Especialista en Estudios de Género y Estudios Laborales. Argentina.

historia de la política social en Argentina, sino también viejas tensiones que encendieron los debates dentro de las organizaciones obreras y que fueron reconstruidas desde los estudios de género y la historia social (Lobato, 2000; 2007; Barrancos; 1999).

Desde una mirada genealógica, la autora decide encarar un arduo «estudio sobre la conformación histórica de las formas de diagnóstico e intervención sobre los problemas sociales como resultado inestable de un campo de disputas» (2014: 25). Partiendo del supuesto de que toda política social es un proceso en construcción, con sentidos y orientaciones en disputa, y que contiene – implícita o explícitamente – formas de delimitación de lo familiar-doméstico, se vuelve central dar cuenta de modo sistemático de los contenidos presupuestos y categorías implicadas en esa relación y en ese objeto. La autora reconstruye de manera minuciosa la conformación de un «ideal doméstico» modelado por las políticas sociales. Su mirada considera el género como una dimensión constitutiva de las relaciones sociales. Por eso analizar el *hogar* cobra centralidad al rastrear qué sujetos se interpela (mujer/ madre) y cómo se articulan y refuerzan las dimensiones de clase y género.

La singular configuración de la *domesticidad* es posible reconstruirla a través del extenso y detallado trabajo de archivo que realiza sobre un *corpus* de documentos heterogéneos. En el capítulo introductorio evidencia los criterios de selección, las series construidas y las regularidades encontradas. Es interesante advertir que el período considerado para el estudio no fue definido *a priori* del trabajo de archivo, la constitución *del corpus* y la revisión de estudios históricos. De este modo, el itinerario arqueológico comienza a reflejar sus pliegues en cada página que vamos leyendo.

Recurriendo a las herramientas provistas por el análisis foucaultiano, su estudio devela los discursos de verdad sobre «lo doméstico», cuyos efectos pueden rastrearse en diagnósticos y acciones de intervención sobre este campo. La importancia de este análisis permite revelar elementos centrales para comprender la configuración de la *domesticidad*, tanto en las nociones de higiene, moral y economía que circulan, como en la atribución de responsabilidades y roles sobre ciertos sujetos en la labor doméstica. En esta clave, va a definir la *domesticidad* como «un efecto de conjunto de múltiples prácticas y discursos, formas de problematización, que convergen en la definición de atributos morales, espacios sociales y tareas específicas como propias de “lo domestico” (...) como un ámbito delimitado en contraposición al mercado y respecto de “lo público”, cuyas fronteras están en permanente tensión» (2014: 12).

En el período estudiado, la autora reconstruye una caracterización del *hogar* entendido como punto de convergencia, núcleo de diagnósticos y propuestas de reforma de las condiciones de vida y trabajo de la población. A su vez, analiza las interpelaciones y afirmaciones sobre su «deber ser». Y es justamente en esas operaciones que examinan los componentes del *orden doméstico* donde se revelan las vinculaciones con el orden social. Los discursos de la época reflejan las expectativas de reformadores que esperaban encontrar en los «buenos hogares» las garantías de la formación de «buenos ciudadanos» y de una «humanidad mejor».

Con el objetivo de analizar este dispositivo de gobierno, el texto da cuenta de los modos históricamente situados y cambiantes en los cuales el *hogar* en general – y el *hogar* de las clases trabajadoras en particular – «se constituyó en objeto de preocupación en la definición de los problemas sociales y horizonte privilegiado de las intervenciones posibles» (2014: 13-14). Lo que se presenta como problema también puede ser pensado como solución. En este sentido, la arqueología del *hogar* reconstruye sus definiciones, límites y modos de intervención estatal. Y por ello, la autora insiste en analizarlo como *régimen de prácticas* que toma una serie de características que lo habilitan como espacio de gobierno de los problemas sociales.

Asimismo, reconstruye la semántica de la domesticidad, y recupera las capas de esa condensación que cobra forma en *el hogar* como foco donde emergen los problemas y recursos para su solución. También recupera las aristas que lo transforman en consigna y «bandera moral» para autoridades, expertos y reformadores. Y desde allí analiza en qué momento el *hogar* se inscribe en el ámbito de lo pensable y en objeto de prácticas específicas, formuladas como diagnósticos a problemas y respuestas que persigan una solución. En referencia a los hogares obreros, se reconstruye el ideario que tendía a transformarlos en «verdaderos» hogares – normales/buenos/disciplinados – y las prácticas que fueron necesarias desplegar para alcanzar esas metas (morales, higiénicas, etc.). En este ejercicio, uno de los hallazgos más interesantes es la exposición de la trama donde se entretajan conceptos, temas, asuntos, objetos y sujetos en la delimitación del mundo doméstico, en correlato con la definición de las instituciones socio-laborales en Argentina.

Como parte de las contradicciones de la *cuestión social*, el estudio pone en escena la tensión entre producción/reproducción recuperando un viejo tópico planteado desde el feminismo marxista (Hartmann, 1985; Hartsock, 1983; Ciriza, 2007) que requiere ser analizado en las configuraciones locales e históricas concretas. En este sentido, reconstruir «lo doméstico» como *locus* donde se garantiza la misma reproducción de la fuerza de trabajo, se vuelve una tarea central para analizar quiénes asumen esas tareas y sobre quiénes pesa la mayor carga del trabajo reproductivo.

La lectura del primer capítulo introductorio que presenta la perspectiva teórica-metodológica, deja paso a la organización de los subsiguientes capítulos enfocados en rastrear la problematización de lo doméstico en las condiciones de vida y trabajo de la población en la primera mitad del siglo XX. Bajo estas coordenadas, el segundo capítulo reconstruye las formulaciones que trazaron una delimitación del hogar en contraposición al taller, como símbolo del trabajo remunerado extradoméstico. Desde las primeras décadas del siglo XX se escucharon objeciones y reclamos de la élite gobernante y reformadores sobre el rol incondicional de la mujer, que debe cumplir más horas en el hogar y menos horas dedicadas al taller. Entre esos argumentos, se encuentran las fuertes apelaciones a un «destino de procreación» y la responsabilidad femenina en la elevación moral de la familia obrera. El análisis presentado demuestra con claridad la disputa iniciada por transformar un espacio múltiple y difuso como el domicilio en un *hogar*.

En este contexto y frente a la incorporación de las mujeres al mercado laboral, un arco muy disímil de posiciones políticas había alzado su voz por las penosas condiciones del trabajo femenino en fábricas y talleres. Tomando las condiciones de insalubridad que reinaban en dichos espacios, desde organizaciones obreras y católicas se hacía un llamado a la prohibición del trabajo extradoméstico. El apartado sobre «El trabajo a domicilio: la fábrica dispersa» cobra centralidad porque reconstruye las condiciones del trabajo domiciliario de mujeres y la superposición de tareas que genera en un mismo ámbito. Además, porque la configuración de una «fábrica dispersa» no hace más que actualizar el debate en torno a formas de subcontratación y producción a destajo que se extienden en la actualidad y con mayor fuerza en ciertas ramas de la industria.

El capítulo denominado «Topografías domésticas» se enfoca en rastrear las clasificaciones y reformas de la vivienda popular como un problema social, en el marco del crecimiento demográfico, los problemas de urbanización e infraestructura sanitaria y la expansión de epidemias que azotaron las principales ciudades de nuestro país entre fines del siglo XIX y principios del XX. La buena salud y la moralidad impregnan las prácticas discursivas y extradiscursivas que ensayan soluciones para las condiciones de habitación. Desde una micropolítica del detalle, se analiza la propagación del contagio –físico y moral– como uno de los principales temores. Los postulados higienistas como discursos de verdad irrumpen en los hábitos y rituales de *lo doméstico*. La autora se sumerge en uno de los focos que concentra la mayor atención: el conventillo y la dudosa moralización de las clases trabajadoras.

Siguiendo los discursos de época, no se puede esperar que de cualquier vivienda popular nazca un hogar, nos advierte la autora. Para ello, es necesario sumergirse en los componentes del «buen gobierno del hogar», siguiendo el cuarto capítulo, deteniéndonos en los detalles del ritual cotidiano. Ese ritual donde el «ama de casa» tiene una responsabilidad principal y donde el tiempo es preciado para mantener el *orden doméstico*. Para guiarnos en este «buen gobierno», la autora cita las directrices del manual de *Economía Doméstica* destinado a niñas en edad escolar de principios de siglo XX. El capítulo describe con riguroso detalle las «virtudes» que se esperaba cultivar puertas adentro del hogar, las cuales se vuelven tan necesarias para la vida social donde operan otros dispositivos, como la escuela, el ejército, el sistema médico. Y es justamente el quehacer rutinizado en el hogar, el que va a garantizar la modelación de las conductas de los ciudadanos/as y el «futuro de la Patria».

Ahora bien, ¿cómo fue posible develar la mirada estatal que golpeaba las puertas del *hogar*? La cuantificación y análisis de este ámbito se vuelven inteligibles en y para el Estado a partir del corpus reunido en el quinto capítulo. La forma que adquirió la observación y medición de la unidad doméstica evidencia sus contraposiciones y mixturas. El texto permite explorar esas formas de diagnóstico e intervención a través de una combinación de racionalidad científico-técnica con la mirada sensible y atenta de las visitadoras sociales aplicando los instrumentos de medición.

Finalmente, el último capítulo se enfoca en sistematizar porqué el hogar se presenta como problema y como solución, repasando las cuatro operaciones analíticas que permiten reconocerlo como núcleo de preocupaciones y como intersección donde confluyen diferentes acciones reformadoras. Estas operaciones permiten caracterizar las especificidades que adquiere en el período estudiado. Entre los rasgos singulares de la domesticidad moderna, la mujer se presenta como el sujeto por excelencia que «reina» en este ámbito, frente a la figura del trabajador varón sostén material de la familia. Tal como señala la autora, la configuración de este ámbito es el «resultado de un proceso complejo atravesado por la disputa en pos de abstraer a mujeres y niños de la explotación directa» (2014:32). Al «resguardar» a esta parte de la *familia obrera*, se garantiza la disponibilidad y reproducción de la fuerza de trabajo. El mismo rastreo histórico de las voces de mujeres feministas, socialistas y anarquistas evidencia que hubiera podido construirse otro mundo doméstico.

Tal como lo prueba la autora, «el discurso patriarcal construye y reproduce eficaces argumentos» (2014:32). Y es precisamente por eso que insiste en reconstruir el uso de la noción de *domesticidad*, y analizar sus «formas históricamente cambiantes» desde las cuales es posible advertir rupturas y continuidades. Asimismo, el estudio finaliza proponiendo una *analítica de la domesticidad* o del *gobierno* doméstico como herramienta para el análisis de las políticas sociales contemporáneas.

Fruto de su agudeza sociológica, el libro de Paula Aguilar se constituye en un aporte central para los estudios sobre políticas sociales y su relación con las políticas laborales. A su vez, es una poderosa herramienta para los movimientos de mujeres y feministas, ya que aporta una serie de elementos para seguir analizando las prácticas y discursos que refuerzan los estereotipos, las afirmaciones sobre el «deber ser» en el mundo doméstico-íntimo y la responsabilidad de estas tareas en manos exclusivamente de las mujeres. Asimismo, potencia el debate que insiste en cuestionar las fronteras que delimitan y jerarquizan lo público/privado, lo productivo/reproductivo, el trabajo remunerado/no remunerado. Tal como lo expresa en uno de los pasajes del primer capítulo, a pesar de que estas fronteras se siguen discutiendo desde estudios recientes, la «formulación dicotómica sigue organizando experiencias y conocimientos» (2014:20).

Esa organización puede visualizarse en las vidas de las mujeres que cotidianamente diseñan estrategias y combinan tiempos y tareas frente a la ausencia de un sistema de cuidados. Preguntarse si otro mundo – doméstico – es posible, se vuelve un interrogante vital. Afinar nuestras miradas leyendo este libro, constituye un paso fundamental.

Bibliografía

- Barrancos, Dora (1999) «Moral sexual, sexualidad y mujeres trabajadoras en el período de entreguerras», en Fernando Devoto y Marta Madero (dirs.) *Historia de la vida privada en la Argentina*. Tomo 3, Buenos Aires, Taurus.

entramados y perspectivas, vol. 5, núm. 5, págs. 273-278 (oct. 2014/sept. 2015)

- Barrancos, Dora (2007) *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Ciriza, Alejandra (2007) «Estudio introductorio. Retornar a Engels. Notas sobre las relaciones entre feminismo y marxismo», en Friedrich Engels *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg.
- Hartmann, Heidi 1985 [1979] «El infeliz matrimonio entre marxismo y feminismo: hacia una unión más progresista», *Teoría y Política*, 12-13.
- Hartsock, Nancy (1983) *Money, sex and power. Toward a Feminist Historical Materialism*, New York/London, Longman.
- Lobato, Mirta (2000) «Entre la protección y la exclusión. Discurso maternal y protección de la mujer obrera, 1890-1934», en Juan Suriano (comp.) *La cuestión social en Argentina, 1870-1943*, La Colmena, Buenos Aires, pp. 245-275
- Lobato, Mirta Zaida (2007) *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*, Buenos Aires, Edhasa.